

Noticias médicas y perspectivas

Médica Sur, Renato Leduc, Don José Toriello Guerra
y la Familia Mayo

Convergencia del destino

Raúl Carrillo Esper,* Carlos Carrillo Córdova**

“Sabia virtud de conocer el tiempo”
Renato Leduc

“Lo esencial es invisible para los ojos”
Antoine de Saint- Exupéry

A dos años de mi ingreso a Médica Sur y gracias al apoyo de sus directivos, de mis maestros que reencuentro después de muchos años y del grupo médico en general, he tenido la oportunidad de continuar con mi trabajo académico, de investigación y asistencial, corroborando al paso de los meses que es posible lograr en una Institución médica privada una medicina ética, de excelencia y elevada calidad asistencial y académica. Reflexionando y concluyendo que todo sucede por algo en esta vida y en reconocimiento a la confianza depositada en mi persona, analizo la estrecha vinculación entre la creación y desarrollo del gran proyecto que es Médica Sur y diferentes personajes y situaciones que se entrelazan, en lo que denomino convergencia del destino, por la conjunción e interrelación de momentos, personajes, lugares, iniciativas, ruptura de paradigmas, dificultades, toma de decisiones, lucha contra la adversidad y una forma diferente de ver y enfrentar la vida y los retos que impone, aun en la práctica de la medicina.

El destino, aunque impredecible, termina por hacer converger en un momento diversas situaciones, en ocasiones muy obvias, pero en otras hay que ver más allá de lo visible para poder entender el significado de los eventos, que si los analizamos a profundidad en la mayoría de las ocasiones tienen una relación causa-efecto bien establecida, en otras palabras, son resultado de la Causalidad. En este sentido

quiero comentarles que mi primer trabajo, siendo yo aún residente, fue en las primeras instalaciones de Médica Sur por la amable invitación del Dr. Misael Uribe Esquivel haciendo historias clínicas, y después de todo un devenir profesional regreso a mis raíces laborales, a la Institución que me abrió sus puertas hace años y que ahora gracias a su generosa invitación me reintegro a sus filas.

Es interesante la relación que existe entre la localización geográfica de Médica Sur en la Delegación Tlalpan en el Sur de la ciudad de México, en la Colonia Toriello Guerra y la calle que lleva el nombre de Renato Leduc, nombres de dos destacados hombres por cuya trayectoria y contribuciones a nuestro país y ciudad son justamente reconocidos para que su nombre no quede olvidado. ¿Azares del destino? Ciertamente no, pues al conocer sus ideales y visión, podemos conjeturar que hay una estrecha relación con los ideales y visión social y empresarial de nuestra Institución.

Uno de los objetivos de Médica Sur es la enseñanza de la medicina en general y sus especialidades, en el sobreentendido que la investigación clínica es parte fundamental del proceso de enseñanza y una de las fortalezas de su crecimiento. Los ideales de este proceso y el modelo hospitalario de nuestra Institución tienen una muy estrecha vinculación con lo iniciado por la familia Mayo y que ha culminado como uno de los más importantes centros médicos a nivel mundial. ¿Azares del destino? No. Esto tiene mucho que ver con la visión y tesón del grupo médico que inició esta Institución, pues como la familia Mayo se han sabido imponer a las adversidades y siguen marchando con paso firme para conseguir un Hospital y grupo Médico de excelencia.

* Jefe de la UTI, Fundación Clínica Médica Sur. Academia Nacional de Medicina. Academia Mexicana de Cirugía.
Presidente de la Asociación Mexicana de Medicina Crítica y Terapia Intensiva.

** Estudiante de Medicina. Facultad de Medicina. UNAM.

A continuación viajaremos por la historia para entender la convergencia del destino al conocer la esencia de cada uno de los personajes que nos ocupa.

Renato Leduc fue, entre otras cosas, poeta enemigo de la solemnidad, escritor, periodista, diplomático, taurófilo, cronista taurino, aventurero, revolucionario, becario, hombre de mundo, pero sobre todo un luchador social, luchó por las masas en diferentes foros, criticando e insultando a todos aquellos que han matado el tiempo con el hambre del pueblo. Nació en la ciudad de México en 1897, año de la muerte de Guillermo Prieto, en Tlalpan. Su apellido francés lo hereda de un soldado que llegó a México durante la intervención francesa. Estudió jurisprudencia en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de México. Raquel Díaz de León lo llama el "Señor del Tiempo" y lo describe como un piel roja o yaqui semicivilizado que creció con una generación revolucionaria y al cobijo de los balazos y las trincheras, ya que militó en la muy brava División del Norte como telegrafista. Vivió el cambio ideológico del país y de ahí le nació el rechazo a lo establecido y la conciencia de la desigualdad social. Cómo me hubiera gustado conocer al "último Bohemio". Los que tuvieron la fortuna y oportunidad de tratarlo lo describen como un hombre fuera de serie, ya que daba en qué pensar, reír, saber, soñar y sobre todo, vivir. Majadero, insolente, comedor gourmet de vidrio, de gran agudeza narra-

tiva, crítico feroz del sistema y de los políticos, pero a pesar de esto y por su claridad mental, improvisación e inteligencia era buscado por políticos, literatos, diplomáticos, artistas e intelectuales^{1,2} (Figura 1).

La cantina fue el centro del quehacer y devenir del poeta, como lo escribió Vicente Quirtarte, la cantina como oasis y sendero para iluminados y perdidos. La Jalisciense, cantina tlapense, donde cuenta la leyenda que fue su casa natal, está tapizada con sus poemas y fotos. Arturo Trejo Villafruente, poeta y periodista, cuenta que el maestro pedía invariablemente dos cervezas, una al tiempo y otra helada. La primera, afirmaba, sabía a orines de burro, y la segunda le hacía daño a la garganta. De tal manera, alternaba una y otra para templar la cerveza y hacerla parte de su organismo. En el fondo, el ritual es un manifiesto poético que subraya la lealtad a los principios que Leduc defendió durante su larga vida: templar la palabra entre la bajeza y la dignidad³ (Figura 2).

Fue becario por diez años en París, periodo que abarcó la Segunda Guerra Mundial. Durante su estancia en la Ciudad Luz se casó con Leonora Carrington en 1941 con la finalidad de liberarla de la persecución nazi por la relación de ésta con Max Ernst (1891-1976), artista alemán que se adhirió a la revolución dadaísta contra lo convencional y al surrealismo. Se divorció de Leonora en 1943, dejándole ella como herencia a su perro Pete. Durante su

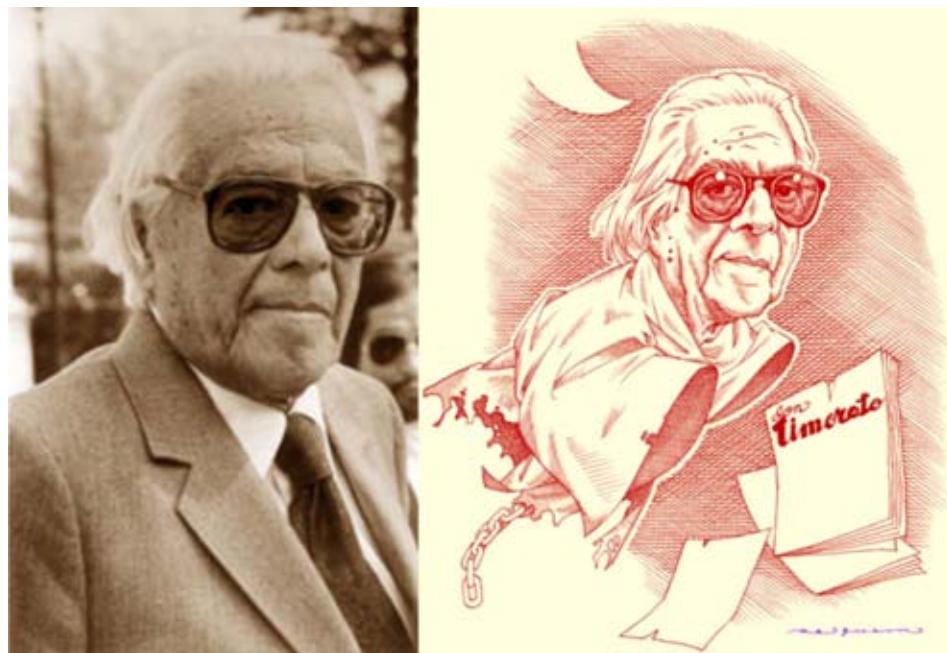


Figura 1. El poeta y maestro Don Renato Leduc.

estancia en París perfeccionó su poesía, enviando sus poemas a México por carta para ser leídos en la radio por el Bachiller Álvaro Gálvez y Fuentes. A su regreso a México trabajó como periodista y editorialista. Cultivó estrecha amistad con Agustín Lara, Octavio Paz y María Félix, a quien se dice le propuso matrimonio.⁴

Desde la juventud, Leduc se autonombró "turiferario de la santísima trivialidad" y declaró que la poesía no era para él "madre ni amante sino tía". Enemigo de las frases solemnes y las verdades monumentales, su modesto ideal expresivo fue encadenar con la mayor soltura los motivos literarios más humildes.

Sus poemas son ensoñadores, transparentes, directos, estéticos, con un suave destello romántico y un elegante erotismo. Uno de sus más famosos poemas, tal vez porque fue musicalizado y rompía el paradigma de escribir un soneto con la palabra tiempo se intitula: "Aquí se habla del tiempo perdido que, como dice el dicho, los Santos lo lloran"..... y que empieza con el muy conocido verso: "Sabia virtud de conocer el tiempo".

Para que entiendan el sentir del poeta y el por qué de mis palabras pongo a su consideración el siguiente poema:

Más adoradas cuanto más nos hieren
van rodando las horas,
van rodando las horas porque quieren.

Yo vivo de lo poco que aún me queda de usted,
su perfume, su acento,
una lágrima suya que mitigó mi sed.

El oro del presente cambió por el de ayer,
la espuma... el humo... el viento...
Angustia de las cosas que son para no ser.

Vivo de una sonrisa que usted no supo cuándo
me donó. Vivo de su presencia
que ya se va borrando.

Ahora tiendo los brazos al invisible azar;
ahora buscan mis ojos con áspera vehemencia
un prófugo contorno que nunca he de alcanzar.

Su perfume, su acento,
una lágrima suya que mitigó mi sed.
¡Oh, si el humo fincara, si retornara el viento,
si usted, una vez más, volviera a ser usted!

De "Algunos poemas deliberadamente románticos
y un prólogo en cierto modo innecesario" 1933

Los invito a leer su obra para entender el sentido de su existencia y tiempo, pues más allá del crítico del sistema político, malhablado obcecado, emprendedor editorial y sutil poeta, Renato Leduc nos hereda toda una filosofía de pertenencia y patriotismo que se desborda en sus versos y se manifiesta en su legado. Un gran hombre Renato Leduc, que se reafirma al paso del tiempo. Si le quieren conocer un poco más, los invito a leer el "Huapango a Renato Leduc", que no transcribo pues muchas almas sensibles se escandalizarían y es lo último que quiero, pero a aquellos que quieran compenetrarse más en el conocimiento de este gran poeta, les recomiendo que no se lo



Figura 2. La Jalisciense. La cantina preferida del maestro a la que asistía asiduamente.

pierdan así como el libro intitulado: "Renato por Leduc: Apuntes de una vida singular".^{5,6}

Renato Leduc murió el 1 de octubre de 1986, en vida recibió el Premio Nacional de Periodismo y en 1982 el Presidente José López Portillo develó su busto en un pequeño jardín de la Colonia Toriello Guerra, pero como decía el maestro: "Los monumentos y los bustos sólo sirven para que los miesen los perros y los caguen las palomas". Y realmente qué razón tenía (Figura 3).

Es triste reconocerlo, en la actualidad muy pocos recuerdan al gran poeta mexicano y si su nombre perdura es gracias a su poema musicalizado, y estoy casi seguro que la inmensa mayoría que transita cotidianamente por la calle que lleva su nombre, y por la que circula todos los días de ida y vuelta rumbo al trabajo o a mi casa, no saben quién fue Renato Leduc. Pero de seguro esto no le preocupa y lo tiene sin cuidado, pues el poeta estará muy jactancioso al ver, que a pesar de esto, para llegar a Mérida Sur todos los días de todos los años desde la fundación de nuestra Institución centenares de personas han pasado y pasarán por su calle, y así hasta el fin de los tiempos o hasta que a un político torpe, como a los muchos que criticó en su momento, se le ocurra cambiar el nombre, el sentido o rumbo de la calle.

Don José Toriello Guerra fue un empresario e inversionista con gran sentido social. Nació en Nueva, Consejo de Llanes, Asturias en 1814. Viajó con su familia a México y para 1824 se afincaron como propietarios de una Hacienda en el estado de Morelos (Figura 4). A los 40 años se casa con la Sra. Soledad Vallarino, dueña de la hacienda de San Antonio Coapa. En esta hacienda Don José y su familia organizaban cada año, específicamente el 8 de septiembre, una gran fiesta en la que se festejaba a la Virgen de Covadonga y a la que asistían muchas personas. Tal llegó a ser su éxito que se tuvo que crear una Junta de Notables que la organizara año con año y a la que se denominó "Junta de Covadonga". A partir de esta junta se organizó un fondo para crear el parque Covadonga y hacer contribuciones a la Beneficencia Española. Además de sus ocupaciones como empresario, Don José Toriello Guerra como humanista y benefactor dedicó buena parte de su tiempo y dinero en engrandecer la Junta y su fondo. Fue tesorero de la misma en 1859 y su presidente en 1881. Promotor y fundador de la Beneficencia Española, la Cámara Española de Comercio en México (23 de diciembre de 1889) y del Panteón Español. Don José murió en julio de 1891, año en el que por cierto nace Emilio Por-



Figura 3. No sólo las palomas y los perros, sino también los grafiteros. Nótese el deterioro y descuido en el que se encuentra el busto del poeta.

tes Gil, quien fuera Presidente de la República Mexicana, se publica el artículo "Nuestra América" de José Martí y muere Don José María Iglesias, político, jurísculto y Presidente Interino de México.^{7,8}

"*Nadie es lo suficientemente grande para ser independiente de los otros*", en esta frase se resume la ideología del Dr. William Worrall Mayo padre de los Doctores William James Mayo y Charles Horace Mayo, quien nació en Salford, Inglaterra en 1819. En su juventud William Worrall Mayo estudió ciencias con John Dalton, lo que influyó significativamente en su vida. Emigró a los Estados Unidos en 1846, año en el que inició con una vida caracterizada por trabajo intenso, el estudio de la medicina y su dedicación de tiempo completo al enfermo y a su familia, superando con gran esfuerzo y tenacidad todas las dificultades y adversidades a las que se enfrentó. Siguiendo su ejemplo, dos de sus hijos estudiaron medicina y ya graduados iniciaron su práctica junto a él en Rochester, ciudad en la que se avecindó después de un largo camino. William Mayo nació en Le Sueur, Minnesota el 29 de junio de 1861 y Charles Mayo en Rochester, Minnesota el 19 de julio de 1865. Su práctica profesional, como la hacían los médicos de esa época, era rutinaria, la consulta a domicilio y en su consultorio y tal vez no hubiera trascendido su vida sin un desastre natural. ¿Convergencia del destino? Sí, una tormenta destruyó Rochester en 1883 y los Drs. Mayo, padre e hijos ayudaron a muchos de los heridos por el meteoro, soportaron la adversidad, siguieron trabajando, no se die-

ron por vencidos y no emigraron como lo hicieron muchos. A partir de la destrucción y desolación de la ciudad de Rochester, la Orden de las Hermanas de San Francisco, siendo su priora la Reverenda Hermana Alfred Moes, le pide a los doctores Mayo, encabezados por el Dr. WW Mayo que dirijan un nuevo hospital. Los doctores aceptan y de esta manera en 1889 está en funciones el *Nuevo Hospital de Santa María* (Saint Marys Hospital), con su capilla. En sus inicios podía albergar a 12 enfermos, pero en muchas ocasiones las religiosas cedían sus camas a los enfermos, lo que incrementaba su capacidad a 27 camas. No había luz eléctrica, se usaban lámparas de queroseno, se operaba sobre una mesa de madera. La empresa que se iniciaba, resultado de una tormenta y en la que se conjuntaron voluntades, deseo de ayuda al prójimo, interés en la medicina y un gran anhelo de superación iniciaba su camino, para llegar a ser lo que ahora conocemos como *Clínica Mayo*. La semilla se sembró en terreno fértil y creció gracias a la vocación de servicio de los doctores Mayo^{9,10} (Figura 5).

La buena medicina y sobre todo el trato humanista a los enfermos prodigado por las Hermanas de San Francisco y los doctores Mayo hicieron crecer en fama al Hospital de Santa María, por lo que el número de enfermos aumentaba al paso de los años. La filosofía de atención desde los inicios era el trabajo en equipo, por este motivo los hermanos Mayo siempre al hablar decían "*Mi hermano y yo*" frase que representa el trabajo en equipo y colaborativo y no el "*Yo*" egoísta y altanero, envidioso y que divide. Al ver rebasada su capacidad de atención buscan a



Figura 4. Don José Tariello Guerra.

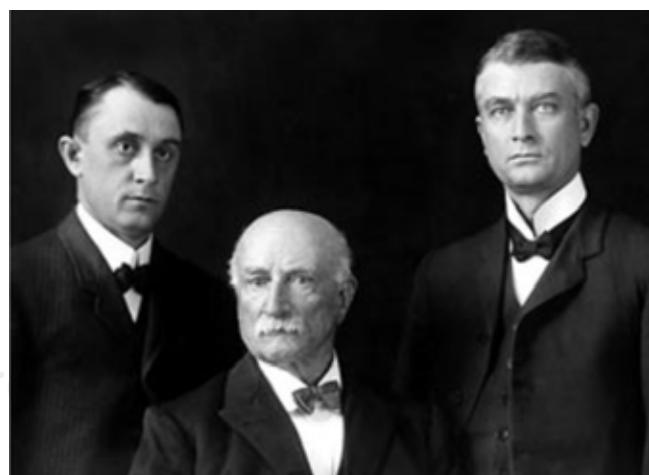


Figura 5. Los doctores Mayo. Al centro Dr. WW Mayo. Izquierda Dr. Charles Mayo. Derecha Dr. William Mayo.

médicos que se interesen y adhieran al proyecto y de esta manera uno de los primeros asociados es el Dr. Augustus Stinchfield, destacado médico de la región que ingresa al grupo en 1892, seguido por el Dr. Graham, iniciando así la lista de un gran número de brillantes médicos que se fueron incorporando al hospital. La bien ganada reputación de la práctica hospitalaria, además de atraer a los enfermos, invitaba a los médicos de la época a que fueran a observar y aprender las técnicas quirúrgicas de los Drs. Mayo, lo que fueron los inicios de una tradición en la enseñanza de la medicina. Así el hospital y la ciudad de Rochester se posicionaban como una de las *mecas de la medicina*. De esta manera, lo que inició como una empresa familiar en asociación a las Hermanas de San Francisco fue creciendo y fue imperativo iniciar una nueva política hospitalaria en base a las nuevas necesidades administrativas, de organización y tecnológicas, con la visión de que todo esto girara alrededor de la atención al enfermo.

El Hospital de Santa María, se transformó en la “*Clinica de los Hermanos Mayo*”, que por facilidad todos la conocían en su época como la *Clinica Mayo* (*Mayo's Clinic*), nombre que más que de origen es de costumbre, de afinidad, de familiaridad, de confianza, que invita, que arropa, que da seguridad. No te recuerda esto a que a nuestro hospital muchos lo conocen o lo nombran únicamente como “*Médica*”, en lugar de “*Hospital Médica Sur*”, con el mismo significado y paralelismo estrecho con la Clínica Mayo. ¿Convergencia del destino?

Para lograr esto fue clave la participación de muchos médicos, pero en los inicios fue fundamental la de los Drs. Henry Plummer y Louis Wilson. Henry Plummer fue un genio, entre algunas de sus aportaciones a la medicina moderna se tienen el ser iniciador de los laboratorios clínicos, el Servicio de Rayos X, el expediente clínico como lo conocemos en la actualidad, el archivo, sistemas de intercomunicación hospitalario (incluyendo los ductos neumáticos) y la organización dentro de un edificio de todo el sistema de atención médica. Con esta filosofía se planeó el nuevo edificio hospitalario de la Clínica Mayo en 1920, que se conoce como “*Plummer Building*” (Figura 6). Louis Wilson fue el iniciador de la investigación en la Clínica, fundando entre otros los Servicios de Patología, Cirugía experimental, Patología clínica, Dibujo, Fotografía y Bacteriología. El sueño fue creciendo, en ocasiones con muchas dificultades, pero el espíritu del trabajo en equipo de todo el grupo y la medicina centralizada en el enfermo y no en el dinero, lograron que siguiera su camino y superara las adversidades. No contentos con sus logros, los hermanos Mayo donaron su capital para la integración de la *Fundación Mayo*, como una organización sin fines de lucro, cuya finalidad sería la de fomentar la investigación y la enseñanza. El Dr. William Mayo y su esposa donaron su casa en 1938 para que fuera la sede de la Fundación. La idea de la fundación se inició con la filosofía del Dr. WW Mayo, que era claro, en decir que “*la vida no es cuestión de lo que otros nos dan, sino de lo que damos a los otros*”. Convencidos de esto, los hermanos Mayo



Figura 6. Dr. Henry Plummer y una vista del Edificio Plummer de la Clínica Mayo.

donaban parte de sus ingresos a un fondo para la enseñanza y la investigación, en un inicio para la Escuela de Medicina de la Universidad de Minnesota y posteriormente para la Fundación.^{11,12}

Es muy importante mencionar que el dinero y el enriquecimiento no eran la prioridad para la familia Mayo. El Dr. William Mayo decía: "El dinero viene de los enfermos y creo que debe regresar a ellos en forma de educación médica avanzada e investigación" y "El dinero de la gente, del cual únicamente somos custodios morales, debe regresar a la gente de la cual vino". Con esta filosofía de pensamiento, actitud humana y altruismo no hay empresa que falle. Nosotros también contamos con una Fundación, la que trabaja intensamente, al igual que la de la Mayo, para fomentar la enseñanza e investigación y de esta manera retribuir a los enfermos y sus familiares lo que invirtieron en su curación. Con esta acción nuestra institución se coloca a la altura patriótica, social y humana que le corresponde, de ahí su objetivo primario encerrado en las siguientes palabras: "Excelencia médica, calidez humana".

El Dr. WW Mayo murió el 6 de marzo de 1911 a los 92 años de edad, su hijo el Dr. William Mayo escribió al calce de la estatua de bronce que se mandó a realizar con dinero que la gente donó: "Un hombre de Esperanza y Mente Visionaria". Sus hijos, los doctores Charlie y Willy como eran mejor conocidos murieron en 1939. Charlie el 26 de mayo de 1939 en Chicago a los 73 años de edad de una neumonía y William dos meses después, el 28 de

julio de 1939 en Rochester a los 78 años de edad por un cáncer gástrico.

De los hermanos Mayo se decía que "Más que buenos cirujanos eran excelentes hermanos" y qué cierto era. Gracias a su trabajo fraternal y en equipo, zanjeando sus diferencias de manera amigable y tomando decisiones en consenso, rodeándose de líderes de opinión que detectaban con su talento y visión, lograron crear un sistema hospitalario que inició con 12 camas, y que en la actualidad cuenta con cerca de 1,500 y con procesos administrativos, organizacionales y tecnológicos de punta. Estoy seguro que el Dr. WW Mayo y la hermana Moes estarán orgullosos de este logro y sobre todo porque esta historia de éxito ha sido ejemplo a seguir por muchas Instituciones, incluyendo la nuestra, la que tiene gran paralelismo con el espíritu, principios e ideales de la Clínica Mayo y sus fundadores.¹³

Convergencia cósmica o designio de origen, temporalidad y entrecruzamiento dimensional, en el fundamento y esencia de su razón y trascendencia entre Renato Leduc (poeta, crítico, soñador y patriota), José Toriello Guerra (empresario, filántropo) y la Familia Mayo (Médicos innovadores y visionarios, iniciadores de una nueva era en la medicina contemporánea), con nuestra Institución y sus Fundadores, sus ideales, el desarrollo y crecimiento de Médica Sur. Convergencia en donde se corrobora que la causalidad impera en el devenir de nuestra existencia y en la que tarde o temprano todo converge, que las dificultades son parte de la vida, el reto es propio de las empresas que rompen paradigmas y en la que lo esencial es invisible para los ojos, bueno, para la mayoría de los ojos.

Referencias

1. www.letraslibres.com/index.php?art
2. www.jornada.unam.mx/2007/05/06/sem-renato.html
3. escriptores.cinemexicano.unam.mx/biografias/L/LEDUC_lopez_renato/biografia.html
4. www.oem.com.mx/elsoldelbajío/notas/n55111.htm
5. blogroucho.blogspot.com/2008/05/huapango-renato-leduc.html
6. Garmabella JR, Leduc R. Renato por Leduc: Apuntes de una vida singular. Editorial Océano, 1983
7. jec.org.mx/documents/biography.html
8. www.camescom.com.mx/camara/historia.html
9. Crofford E, Ritz R. Frontier surgeons: A story about the Mayo brothers. Carolrhoda Books, 1989.
10. Clapesattle H. The doctors Mayo. University of Minnesota Press, 1956.
11. Nelson CW. Mayo roots: Profiling the origins of Mayo Clinic. Mayo Foundation, 1990.
12. www.mayoclinic.org/tradition-heritage-artifacts/21-1.html
13. www.notablebiographies.com/Ma-Mo/Mayo-Brothers.html

Correspondencia:
Dr. Raúl Carrillo Esper
Unidad de Terapia Intensiva
Fundación Clínica Médica Sur
Puente de Piedra Núm. 150
Col. Toriello Guerra. Tlalpan
14050 México, D.F.
Correo electrónico: rcarrillo@medicasur.org.mx